

Bosques Modelo: espacios para la gestión territorial

Los Bosques Modelo se convierten en espacios idóneos para la gestión territorial, donde existe un compromiso del conjunto de la sociedad con el desarrollo sostenible de un territorio.

Experiencias concretas ya se ejecutan en varios
Bosques Modelo de Iberoamérica.

Antecedentes

Las políticas ambientales en América Latina están, en general, orientadas hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU 2000), pero condicionadas a los acuerdos multilaterales, al contexto socio-económico y a las coyunturas políticas de los gobernantes de turno.

En este sentido, las políticas públicas en los países donde se extiende la red de Bosques Modelo en Iberoamérica (especialmente Latinoamérica), deben alcanzar soluciones estratégicas para el desarrollo territorial, atendiendo las diferencias, desequilibrios y potencialidades regionales y generando oportunidades.

Los Bosques Modelo constituyen – por definición – los escenarios propicios para buscar esta armonización a través de la gestión territorial, en particular, si se parte del supuesto que el ordenamiento territorial garantiza la funcionalidad y sostenibilidad de los sistemas naturales. Un Bosque Modelo actúa así como soporte de los procesos sociales y económicos y contribuye a alcanzar un equilibrio entre lo que se conserva y se produce, de manera que los servicios ecosistémicos logren preservarse en el largo plazo.















Hacia un concepto integrador

Entendemos como **gestión territorial** al conjunto de decisiones administrativas, organizativas y operacionales, desarrolladas por la sociedad para implementar políticas, estrategias y fortalecer sus capacidades orientadas al uso planificado del territorio. La gestión territorial se aplica a escalas espaciales múltiples; desde un predio privado o comunitario, pasando por un departamento, provincia o estado, hasta el nivel de un país.

En Latinoamérica, una escala que ha sido tomada en cuenta en los procesos de ordenamiento territorial es la municipal, lo que refleja una oportunidad para promover la gestión territorial considerando procesos que integren a la vez lo local y una escala superior de manera a poder incorporar la perspectiva de integridad ecológica y gobernanza inter-jurisdiccional.

En este contexto, los Bosques Modelo, entendidos como espacios geográficos donde se desarrollan las actividades humanas y se interrelacionan con la naturaleza,1 conforman una variada plataforma de gobernanza muy válida para impulsar procesos de ordenamiento y gestión territorial.

Al tratarse de la gestión de espacios complejos, dinámicos y de trayectorias muchas veces impredecibles, es necesario un enfoque adaptativo que permita ajustar la toma de decisiones en función del aprendizaje. Estos cambios de escenarios de los territorios que conforman los Bosques Modelo, requieren de diferentes disciplinas que interactúen para abordar la búsqueda de soluciones a los problemas ecológicos, sociales y económicos a escala de paisaje, de manera rápida y efectiva.

Desafíos de la gestión territorial en Bosques Modelo

En el contexto de los Bosques Modelo, el ordenamiento territorial constituye una herramienta de gran potencial para su gestión y el cumplimiento de sus principios, pues estos se centran en la conformación de una plataforma voluntaria entre los actores de un paisaje determinado, que asumen el compromiso del uso sostenible de los recursos naturales, establecen estructuras transparentes de gobernanza y promueven el trabajo colaborativo y en red.

No obstante, es ampliamente reconocido que la aplicación de la gestión territorial presenta fuertes limitantes, tanto técnicas como de costos. Estas barreras son tanto técnicas (metodologías disponibles, acceso a la información, personal capacitado) como de costos (inversión necesaria para elaborar planes y sobre todo implementarlos) y político-sociales (inseguridad jurídica en la tenencia de la tierra, conflictos en el acceso a los recursos naturales, falta o inadecuadas políticas públicas), entre otros.

A pesar de las dificultades de aplicación, la gestión territorial ya es una realidad en al menos tres Bosques Modelo de Iberoamérica, donde se está trabajando en procesos de ordenamiento y gestión integral del territorio.

Casos concretos

En el **Bosque Modelo Chiquitano** en Bolivia se ha impulsado el ordenamiento territorial a diversas escalas: ecoregional, municipal y predial; enmarcado el proceso en las políticas públicas vigentes y en el interés de los actores locales, especialmente los gobiernos municipales, las comunidades indígenas y los propietarios de estancias ganaderas. De esta manera, se han alcanzado más de 10 millones de hectáreas, cerca del 50% del BM, en ordenamiento territorial municipal; al cual se suman (superpuestas espacialmente) más de 1 millón de hectáreas en planes de gestión territorial indígena y planes de ordenamiento predial de estancias.

Otro caso importante es el **Bosque Modelo Risaralda** en Colombia, donde se llevaron a cabo diferentes iniciativas – con apoyo gubernamental – de ordenamiento territorial aplicado a la gestión de los recursos hídricos, forestales y a la principal producción agrícola de la región, como lo es la caficultora.

El **Bosque Modelo Reventazón** en Costa Rica también ha demostrado que el ordenamiento territorial ha permitido una mejor gestión de los servicios ambientales y en la concertación de los diversos sectores productivos, en particular de la agricultura y la ganadería.

En el caso especial del **Bosque Modelo Urbión** en España, el ordenamiento territorial (aunque se aplican otras denominaciones) es un proceso que lleva siglos y está orientado a la gestión de territorios de montaña, centrado en gran medida al manejo de bosques y otros recursos no maderables específicos (como el aprovechamiento de las setas).

Los actores de la gestión territorial

El conocer, involucrar e interpretar a los actores involucrados en la gestión territorial, es un factor crítico de éxito en la puesta en práctica del concepto de Bosque Modelo. En este sentido, se requieren conocimientos, capacidades y habilidades para entender a estos actores y buscar los consensos necesarios para una efectiva gobernanza y estructura transparente en la toma de decisiones. Desde la perspectiva de los Bosques Modelo, la gobernanza implica la participación de un amplio espectro de sectores y actores: líderes comunales, autoridades locales, agencias gubernamentales, empresarios privados, organizaciones de la sociedad civil, educadores, organismos de cooperación, etc.



¹ Castillo-Fernández, M. 2007. Memoria del taller subregional Andino sobre ordenamiento territorial y gestión de riesgo- 20-22 junio 2007. Comunidad Andina de Naciones/ GTZ. Lima.



Dos actores claves deben ser tenidos en cuenta de manera especial en el contexto de la gestión territorial: los organismos de cooperación y el sector académico y científico. El primero por sus aportes en cuanto a la agenda de apoyos financiero y el análisis de las prioridades globales. En el segundo caso, el sector académico es clave para el desarrollo de procesos de investigación continuos que permitan monitorear el impacto y beneficios de la gestión territorial en bosques modelo.

La Red Iberoamericana de Bosques Modelo (RIABM) enlaza territorios donde se impulsan iniciativas para el buen manejo de los bosques y recursos naturales. La RIABM es una alianza voluntaria entre Bosques Modelo respaldados por representaciones gubernamentales de cada país miembro la cual está adscrita a la Secretaría de la Red Internacional de Bosques Modelo (SRIBM). La Red enlaza actualmente a 26 territorios de Bosque Modelo, gracias al compromiso de 14 países, que hoy son miembros de la organización.

Contáctenos

Sede Central del CATIE | Cartago, Turrialba 30501 Costa Rica, Centroamérica info@bosquesmodelo.net | (506) 2558-2318